

PROTOCOLO DE MANTENIMIENTO (Limpieza sobre sintéticos).

Este tapizado se puede limpiar con facilidad: con un paño, a ser posible de microfibra, ligeramente humedecido en agua templada y su posterior secado.

Las manchas se deben tratar cuanto antes para evitar que el material quede impregnado.

Para manchas clásicas y difíciles como tomate, chocolate, refrescos, etc., se recomienda utilizar un detergente de ph neutro (jabón con un máximo de 30% de solución potásica).

Para manchas agresivas, como de bolígrafo, se recomienda la utilización de un paño humedecido en una solución de agua con alcohol diluido.

Debemos señalar nuestra exención de responsabilidad en el caso de tratarse de manchas provocadas por jeans u otros tejidos que, por su característica de envejecimiento o, sin el debido tratamiento de fijación en el proceso del tintado, tiñan con su pigmentación nuestros productos.

Asimismo debemos llamar su atención sobre los efectos del sudor, ya que éste se sustancia en agentes ácidos que pueden afectar la estructura de los materiales. El efecto de desgaste puede minimizarse si, inmediatamente a su impregnación, se pasa un paño humedecido en agua y jabón, secando adecuadamente la zona afectada.

Limpiar después los restos jabonosos con agua templada y secar preferiblemente con aire (aspirador/secador) o, en su defecto, un paño seco evitando dejar humedades.

Es vital que las zonas tratadas no mantengan signos de humedad por lo que la atención a su total secado es de suma importancia.

Es posible que el proceso de limpieza deba repetirse varias veces.

No utilizar sustancias aceitosas o disolventes agresivos (químicos o ácidos).

Se aconseja un mantenimiento y cuidado regulares, pasando el aspirador regularmente.

LO QUE DEBEMOS EVITAR:

Nunca rascar y/o frotar vigorosamente

No aplicar betunes ni productos de contenidos químicos

Nunca aplicar ceras, limpiadores, ni aerosoles de limpieza, habituales en el uso diario doméstico.

No secar nunca al sol.

No aplicar nunca espuma seca.

Mantener estos productos alejados de ambientes con temperaturas extremas.

(Luces halógenas, radiadores, humedades continuas, exposición solar, etc.)

En resumen, para su mantenimiento basta una mínima atención y esfuerzo limpiando con un paño con la mayor frecuencia posible y evitando, aplicar productos o ceras comerciales, ya que sus componentes químicos alterarían las calidades intrínsecas del producto.

